



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

UNA PERSPECTIVA ANALÍTICA SOBRE EL GRAFISMO INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL
MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN CORPORAL, ARTÍSTICA Y
MUSICAL

AUTOR/A: M^a Concepción Álvarez Seco

Palencia, 01 de julio de 2021

RESUMEN

Se pretende abordar en este Trabajo de Fin de Grado un análisis sobre el desarrollo del grafismo infantil en el aula de Educación Infantil. Se plantea un enfoque en el que resaltamos la relevancia que tiene el proceso de adquisición del grafismo como una herramienta básica de la que dispone el docente para conocer el nivel de desarrollo del niño y poder influir en el mismo.

Se pretende también, dotar al profesor de estrategias que puede llevar a cabo en el aula para potenciar este medio de articulación de conocimiento y generar una pedagogía que contemple el grado evolutivo del niño y ajuste los objetivos en función de las características de los alumnos de manera mucho más concreta.

Palabras clave: educación artística, dibujo infantil, desarrollo cognitivo, grafismo infantil, etapas de desarrollo gráfico

ABSTRACT

The aim of this project is doing an analytic development of the graphic evolution in the Early Childhood Education. An approach is proposed in which we highlight the relevance of the graphic acquisition process as a basic tool available to the teacher to know the level of development of the child and to be able to influence it.

It is also intended to provide the teacher with strategies that can be carried out in the classroom to enhance this means of articulation of knowledge and generate a pedagogy that considers the evolutionary degree of the child and adjusts the objectives according to the characteristics of the students in a way much more concrete.

Key words: art education, children's drawing, cognitive development, children's graphics, graphic development stages

ÍNDICE

RESUMEN	- 1 -
ABSTRACT	- 1 -
1. INTRODUCCIÓN	- 3 -
2. OBJETIVOS	- 4 -
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	- 5 -
3.1. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUÍA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010)	- 5 -
3.2. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LA GUÍA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO	- 8 -
3.3. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO DE EDUCACIÓN PLÁSTICA, CON LOS DOCUMENTOS DE LA LEY DE EDUCACIÓN ACTUAL VIGENTE	- 8 -
3.4. RELACIÓN DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: COMPETENCIAS BÁSICAS, ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS	- 8 -
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	- 11 -
4.1. La articulación del conocimiento.	- 11 -
4.1.1. La identificación.	- 11 -
4.1.2. La experimentación	- 12 -
4.2. El Grafismo Infantil	- 13 -
4.3. Revisión bibliográfica de los estudios del grafismo.	- 14 -
4.4. El grafismo como herramienta de articulación del conocimiento	- 17 -
5. METODOLOGÍA DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	- 23 -
6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS	- 24 -
7. CONCLUSIONES	- 33 -
8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS	- 34 -

1. INTRODUCCIÓN

Nos vamos a centrar en realizar un análisis crítico de los estudios sobre el grafismo infantil puesto que, una vez revisada la bibliografía pertinente sobre el tema, hay un aspecto que nos llama enormemente la atención, este es el enfoque predominante en grueso de la bibliografía encontrada.

La inmensa mayoría de estas investigaciones se ha llevado a cabo por parte de profesionales del área de la psicología. Esta área del conocimiento, se basa primordialmente en el uso de la intuición, desarrollando un estudio sobre el grafismo infantil y una explicación del conocimiento del mismo a nivel significativo.

Es decir, se centran en la incidencia del niño a nivel emocional, qué pretende expresar, qué significan las relaciones de tamaño que utiliza entre las figuras, qué personalidad se oculta con el uso habitual de determinados trazos, que emociones esconde el uso de determinados colores... Dejando de lado la parte cognitiva.

Nos parece de vital importancia destacar que el grafismo infantil es una herramienta muy útil a la hora de articular estrategias educativas adecuándolo al nivel cognitivo de manera que no sólo lo tiene en cuenta, sino que nos da pistas sobre el estado de desarrollo cognitivo en el que se encuentra el alumno. Esto es, una perspectiva en la que el grafismo infantil se convierte en un instrumento de alto valor pedagógico capaz de articular estructuras básicas de conocimiento.

¹ En este TFG se utilizará el género masculino como género no marcado para designar de forma genérica a ambos sexos, incluyendo así el femenino, según recoge la Real Academia Española (RAE) en el primer capítulo del *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*, coordinado por Víctor García de la Concha (2018).

2. OBJETIVOS

Los principales objetivos que subyacen a este trabajo de fin de grado sobre la analítica de dibujos infantiles son los siguientes:

- Desarrollar un estudio de las publicaciones existentes sobre el desarrollo del grafismo infantil.
- Madurar lo importante que es para cualquier niño adquirir los medios para representar mediante el grafismo la realidad que le rodea.
- Ser capaz de extraer el nivel de desarrollo cognitivo de nuestros alumnos a través del análisis de los dibujos que estos realizan.
- Proponer una metodología operativa en función del nivel observado en el grafismo de nuestros alumnos, pudiendo hacer adaptaciones que se ajusten a las características individuales de cada uno de ellos.
- Dotar al niño de herramientas representativas de la realidad a nivel identificativo, descriptivo, distintivo y vinculante como base del aprendizaje.
- Orientar a nuestros alumnos hacia aquellos conocimientos que suponen la base para el desarrollo del razonamiento lógico en las siguientes etapas escolares y vitales.
- Otorgar al grafismo infantil la valía como instrumento pedagógico, tanto a nivel analítico, como práctico y de desarrollo.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

En la primera reunión con mi tutor de prácticas, Felipe me propuso este tema como idea. Me pareció en ese momento una sugerencia muy atractiva, pues tanto en mi formación anterior como Maestra de Educación Primaria, especialista en Audición y Lenguaje y Psicopedagoga, como en mi actual desarrollo profesional con dichos cargos, sabía que iba a serme de gran utilidad la elaboración de este trabajo.

Por una parte, porque a través de la revisión bibliográfica que se me ha propuesto he podido integrar muchos conceptos a mis esquemas de aprendizaje que han consolidado otros que quedaban inconexos.

Por otra parte, porque la aplicación práctica mediante el análisis de los grafismos supone para mi trabajo una herramienta muy potente para poder conocer el nivel de desarrollo madurativo de mis alumnos. Esto supone un avance muy significativo puesto que trabajo con un grueso de niños con muchas dificultades y ahora sé cómo puedo mejorar y orientar mis actuaciones con ellos.

En este trabajo se hace un recorrido por las diferentes etapas de Educación Infantil en las que se encuentran mis alumnos, y a través de analizar las representaciones graficas elaboradas por ellos, se extraen conclusiones de su nivel de desarrollo cognitivo. Esto es realmente interesante puesto que permite concretar la metodología a desarrollar con respecto del nivel de desarrollo de cada uno de ellos.

3.1. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUÍA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010)

Se destacan las siguientes competencias generales:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Está relacionado con la necesaria formación por parte del docente para ser capaz de transferir aquellos vinculados con lo artístico y cómo estructurar sus objetivos y metodología en clase para conseguir el mayor desarrollo y de la forma más integral posible de sus alumnos.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio-la Educación-.

a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Aquí hablamos damos un paso más allá en el nivel de concreción curricular. Antes hablábamos de poseer los conocimientos para ponerlos en práctica y desarrollar programación didáctica. En este caso, nos centramos más en el desarrollo de esa programación de manera que el docente sea capaz de ajustar todos aquellos elementos que vayan surgiendo sirviéndose de una amplia gama de instrumentos y estrategias.

Teniendo en cuenta las competencias específicas resaltaremos:

- En cuanto al Modulo A de la Formación Básica:

3. Conocer los fundamentos de atención temprana.

Está vinculado al desarrollo del grafismo infantil, más concretamente a cómo evolucionan los alumnos a nivel gráfico como veremos más adelante en este trabajo.

24. Capacidad para saber identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y la percepción auditiva y visual.

Tanto el desarrollo psicomotor como la percepción visual juegan un papel clave e ineludible en el desarrollo cognitivo del niño. La labor del profesor dentro del aula es afinar esa percepción visual y llevar a cabo actividades que desarrollen la grafomotricidad del niño, desde niveles en los que la articulación de las extremidades superiores es bastante limitado aún, hasta que el control del trazo es más fino y obliga a mantener la atención en un punto para hacer un trazo definido.

- En cuanto al Módulo B. Didáctico disciplinar:

16. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.

Entendiendo el grafismo como representación de la realidad, nos permite fomentar el desarrollo de la comunicación, puesto que los niños nos van contando qué son los diferentes elementos que componen sus figuras o escenas y nos permite llevar a cabo una interacción con ellos.

29. Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.

Parece básico y fundamental que para utilizar el grafismo como medio de conocimiento del desarrollo cognitivo del niño el docente domine los saberes relativos al aprendizaje de los mismos.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

Como comentábamos antes y comentaremos de manera más extensa más adelante, siendo el dibujo el medio de conocimiento y representación de la realidad es esencial que el maestro estimule el desarrollo motriz para que pueda generar grafismos cada vez más complejos y definidos.

35. Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

Nos centramos en este caso en el grafismo infantil, pero que sea complementado con otras maneras de expresión artística, como la escultura con plastilina, va a potenciar mayor atención a los rasgos distintivos de los elementos que les rodean para poder reproducirlo en sus producciones artísticas.

- En cuanto al Módulo C. Practicum y Trabajo Fin de Grado:

6. Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro pueda ofrecer.

En mi caso concreto, ajustar las didácticas de mi aula fomentando el desarrollo del grafismo y como base de articulación de otros conocimientos.

3.2. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LA GUÍA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

La finalidad del título de Educación Infantil es instruir profesionales con las habilidades y estrategias necesarias para estimular y guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños de esta etapa. Puesto que la Educación Infantil cuenta con dos etapas, y nosotros nos referimos esencialmente a la segunda (3-6 años), nos acogemos al artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Más en concreto nos referimos a los epígrafes 3 y 4 donde se desarrolla la idea de la atención al desarrollo de estrategias de conocimiento de la realidad que les rodea a través de actividades experienciales y significativas para los alumnos.

3.3. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO DE EDUCACIÓN PLÁSTICA, CON LOS DOCUMENTOS DE LA LEY DE EDUCACIÓN ACTUAL VIGENTE

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

En el Preámbulo, hace referencia al siguiente texto:

En la segunda etapa de Infantil, de 3 a 6 años, se acercará a los alumnos a conocer diferentes lenguajes artísticos.

En el capítulo I, artículo 2, se evidencia un objetivo primordial que los maestros de educación artística deben desarrollar en los niños de esta etapa:

- La adquisición de hábitos artísticos.

3.4. RELACIÓN DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: COMPETENCIAS BÁSICAS, ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS

Competencias básicas

Son capacidades esenciales que el alumno debe tener adquiridas al superar las etapas de Enseñanza Obligatoria, Primaria y Secundaria, pero que debemos comenzar a fomentar desde Infantil. La importancia de desarrollarlas desde tan temprano radica en que esta etapa servirá de base para los siguientes conocimientos y estrategias que el

alumno adquirirá, y cuánto más sólida y extensa sea, más se consolidarán los demás aprendizajes y mejores conexiones neuronales se establecerán.

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

El Área III de Lenguaje: comunicación y representación, del segundo ciclo de Infantil, contempla:

El lenguaje artístico incluye el lenguaje plástico y el musical. Es un medio de expresión que desarrolla la sensibilidad, la originalidad, la imaginación y la creatividad necesarias en todas las facetas de la vida, y que además contribuye a afianzar la confianza en sí mismo y en sus posibilidades.

El aprendizaje artístico es una parte integrante del proceso educativo que se adquiere a través de la experimentación con las sensaciones y percepciones propiciadas por la estimulación de los sentidos.

En el niño la expresión artística se produce cuando siente la necesidad de comunicar libremente sus experiencias, vivencias, emociones y sentimientos a través de los recursos artísticos que conoce y con los que experimenta.

Es responsabilidad de los educadores estimular sus intereses proporcionando situaciones y experiencias que propicien la creación y la originalidad; cuando se ha conseguido la motivación suficiente el niño actuará de forma espontánea y con sus recursos artísticos comenzará a crear.

El lenguaje plástico supone desarrollar habilidades específicas y facilitar mecanismos de comunicación de forma individual o en grupo, con el fin de despertar la sensibilidad estética, la espontaneidad expresiva y la creatividad mediante la exploración y manipulación de diversas técnicas, materiales e instrumentos. De esta forma se le facilita el aprendizaje experimental, dando más importancia al proceso que al producto final.

Hemos llevado a cabo una selección de los objetivos que se vinculan directamente con este TFG:

8. Iniciarse en la escritura de palabras o frases significativas aplicando

una correcta dirección en el trazo y posición adecuada al escribir.

10. Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes, realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.

11. Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

Por otra parte, destacaremos los siguientes contenidos pertenecientes a los Bloques 1 y 3: Lenguaje verbal, y Lenguaje artístico respectivamente.

1.2. Aproximación a la lengua escrita.

1.2.1. Desarrollo del aprendizaje de la escritura y la lectura.

– La lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interpretar y etiquetar con sus símbolos y nombres fotos, imágenes, etc. Percibiendo diferencias y semejanzas. Interés por adquirir nuevos códigos, recoger datos, analizarlos, organizarlos y utilizarlos.

1.2.2. Los recursos de la lengua escrita.

– Uso adecuado de los útiles de expresión gráfica y esmero en la limpieza y el orden de los trabajos.

3.1. Expresión plástica.

– Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.

– Elaboración plástica de cuentos, historias o acontecimientos de su vida siguiendo una secuencia temporal lógica, y explicación oral de lo realizado.

– Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.

– Exploración y utilización creativa de técnicas, materiales y útiles para la expresión plástica. Experimentación de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) para descubrir nuevas posibilidades plásticas.

– Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En el periodo de los 3 a los 6 años es el momento en el que los niños comienzan a asentar la base de los conocimientos. Es decir, sustenta la plataforma sobre la cual se acomodarán los contenidos y aprendizajes que va a adquirir en las etapas posteriores. Más en concreto, nos referimos a la etapa de la Educación Primaria, donde se espera que el niño ponga en práctica estos saberes y preconceptos alcanzados hasta entonces.

Desde siempre, hemos comprendido este periodo como el trampolín de acceso a la Primaria, siendo comprendida como el motor de arranque en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es en ese momento, cuando el niño se dispone a servirse de la experimentación para conocer el funcionamiento de la realidad e integrar todos los conocimientos vivenciales a sus esquemas internos.

Esto supondrá la base del conocimiento y a través de la misma se articularán las estructuras básicas del conocimiento como lo son el lenguaje, la memoria, la intuición la memoria y la capacidad de vincular cosas entre sí mediante relaciones operativas, es decir, la razón. Todas estas áreas se desplegarán más específicamente después y se llevará a cabo un afinamiento de las mismas en función de cómo perciba la realidad.

4.1. La articulación del conocimiento.

4.1.1. La identificación.

El niño tiene su primera conexión con el medio que le rodea y comienza a dibujar esta realidad en su cerebro y a conocerla mediante los órganos de los sentidos, más en concreto, a través de aquello que recibe por la ruta visual, de manera que va conformando un banco de elementos de referencia de su entorno más cercano que generan en él una necesidad de identificarlos estructurando la aparición del lenguaje.

Esta primera toma de contactos a través de las imágenes es de tipo perceptiva, pues se da cuando la madre le sostiene en su regazo y él alcanza a ver todo lo que le rodea. Este proceso de conocimiento perceptivo satisface sus necesidades básicas. Podemos decir, por lo tanto, que las imágenes que llegan a través de la vista, son la primera forma de estructuración del conocimiento.

Todos estos conocimientos que le llegan al niño mediante la visión comienzan a relacionarse entre sí de manera vinculativa, unas veces más acertada que otras, pues aún el uso de la razón está desarrollándose, y esas vinculaciones no siempre se van a desarrollar correctamente. Pero ese razonamiento de semejanzas que realiza son una característica de esta etapa y es lo que va a generar la base creativa a través de la capacidad imaginativa de los mismos.

Lentamente, el niño irá añadiendo nuevas informaciones en función de su grado de desarrollo. Esto se evidencia en el recuerdo de la infancia cuando somos mayores, pues aquello que rememoramos son imágenes que hemos almacenado a través de experiencias vividas.

A estas imágenes que en un principio son únicamente identificativas, el niño va añadiendo elementos distintivos, es decir, que separan lo general para concretar más una realidad en específico. Es decir, adquieren un sentido distintivo. Esto se refleja en la evolución de sus grafismos y representaciones a través de los detalles que van añadiendo a las mismas.

4.1.2. La experimentación

De manera casi simultánea a la identificación, el niño comienza a adquirir destrezas que le permiten desplazarse por el entorno e interactuar con los elementos que le rodean.

Es en este momento cuando comienza a experimentar las propiedades y posibilidades de los objetos mediante el tacto, pero también interactuando con ellos lanzándolos, golpeándolos... Esto es esencial, pues permite asentar las características de lo que le rodea y desarrollar el conocimiento de la realidad.

Es desde este momento, donde el niño aprende a hacer y todo lo relacionado con lo manipulativo. Parece de vital importancia por lo tanto en el papel del desarrollo del grafismo infantil este desarrollo cognitivo a través de lo manipulativo y manual.

Durante el periodo infantil es cuando se desarrollan las estructuras básicas de conocimiento que después van a dar lugar al razonamiento mediante la vinculación operativa de las cosas. Por eso es vital que el docente despliegue todas estas formas de conocimiento de la realidad para que el niño se desarrolle en el mayor grado posible.

Cuando el niño lleva a cabo sus juegos, en los que trata materiales como el barro, el agua, la arena... está adquiriendo conocimientos de las propiedades de esas materias. Es decir, está vinculando a nivel funcional y operativa antes de desembarcar en el razonamiento.

En definitiva, lo que los adultos consideramos como juegos, en realidad no lo son, son procesos de acceso a la realidad y procedimientos de estructuración del conocimiento.

4.2. El Grafismo Infantil

Como mencionábamos anteriormente, el niño desarrolla sus juegos con materiales de la naturaleza y en esa experimentación también se produce un acercamiento o contacto con el grafismo, pues cuando el niño se mancha las manos y después ensucia la pared, el suelo... está investigando los efectos gráficos de estos materiales.

Como venimos explicando a lo largo de este trabajo, entendemos el grafismo infantil como un medio de conocimiento y de reproducción de la realidad y no como una expresión artística con un significado. Esto parece tener bastante sentido con lo que estamos comentando en cuanto a que, si fuese arte, debería tener un contenido e implicar la expresión de las emociones. Y eso no ocurre cuando el niño comienza a experimentarse en el grafismo con materiales como el barro, ni más adelante cuando lo hace ante con materiales como lapiceros, pinturas u otras herramientas gráficas ante un papel, mural o cualquier otra superficie.

Además, el hecho de que los niños dibujen las mismas cosas a las mismas edades y sigan un desarrollo que podemos estructurar en una serie de etapas desmiente que las producciones sean una expresión de su mundo interior, pues sino no serían todas semejantes entre sí teniendo cada niño unas características diferentes y su propia personalidad. Es decir, no utilizarían los mismos elementos (la casa, una flor, el sol...) en sus producciones.

Esto lo veremos más adelante en la parte práctica, donde hemos llevado a cabo el análisis de dibujos infantiles y comentamos este aspecto de manera más detallada.

4.3. Revisión bibliográfica de los estudios del grafismo.

Haremos un recorrido por los autores más destacados, a pesar de que hay muchas clasificaciones propuestas por distintos autores, nos centramos en estos por ser los más significativos y por abordar el grafismo infantil desde un punto de vista evolutivo.

Con esto no se pretende desmerecer al resto de autores ni tampoco sus clasificaciones, cada una de ellas es muy útil para los docentes, simplemente hay diferentes enfoques como el psicomotriz, el estructural... dentro de los cuales hay excelentes autores con propuestas muy interesantes.

Nosotros nos centramos en el enfoque evolutivo porque nos parece una herramienta básica que puede emplear el docente para conocer y controlar el nivel de desarrollo de los niños. Es, además, el más habitual entre los docentes de expresión artística. Aborda la expresión gráfica del niño desde la idea de que se adquiere por etapas evolutivas que van desplegándose a la par que el niño va alcanzando niveles de desarrollo cognitivo superiores.

Antes de centrarnos en la parte del Grafismo propiamente y de manera detallada, vamos a realizar una contextualización de la adquisición del desarrollo del pensamiento. Para ello, revisamos la teoría de Jean Piaget. El siguiente cuadro resumen está extraído de la página docentes al día.

Etapas del desarrollo cognoscitivo de Piaget

Etapas	Edad aproximada	Características
Sensoriomotora	0-2 años	Empieza a hacer uso de la imitación, la memoria y el pensamiento. Empieza a reconocer que los objetos no dejan de existir cuando son ocultados. Pasa de las acciones reflejas a la actividad dirigida a metas.
Preoperacional	2-7 años	Desarrolla gradualmente el uso del lenguaje y la capacidad para pensar en forma simbólica. Es capaz de pensar lógicamente en operaciones unidireccionales. Le resulta difícil considerar el punto de vista de otra persona.
Operaciones concretas	7-11 años	Es capaz de resolver problemas concretos de manera lógica (activa). Entiende las leyes de la conservación y es capaz de clasificar y establecer series. Entiende la reversibilidad.
Operaciones formales	11-adulthood	Es capaz de resolver problemas abstractos de manera lógica. Su pensamiento se hace más científico. Desarrolla interés por los temas sociales, identidad.

Para adentrarnos en la parte del desarrollo del Grafismo Infantil, vamos a comenzar con un estudio de G.H. Luquet (1927). Hemos seleccionado este autor porque es el primero en intentar dar respuesta a la evolución de la representación. Plantea cuatro fases teniendo en cuenta el desarrollo cognitivo infantil, cosa que antes no había sido tomada en consideración.

1. El realismo fortuito: en esta fase se da una experimentación en la elaboración de trazos, que no tienen aún un sentido representativo. Después inducimos al Niño a interpretar sus trazos, pero no lo realiza todavía con el objetivo de representar algo, sino que primero surge el trazo y después busca semejanzas con cosas de su alrededor.
2. El realismo fallido: cuando el Niño desembarca en el dibujo, el niño pretende ser realista pero no lo consigue porque aún tiene que superar barreras que lo

imposibilitan. Estos obstáculos son físicos, a nivel motriz; psíquicos, la escasa capacidad atencional; y sintética, en el inexistente control de la proporción u orden de los elementos del dibujo.

3. El realismo intelectual: en esta fase, los niños representan todo tipo de detalles de manera realista, pero sin tener en cuenta que algunos de esos detalles no podrían observarse desde el lugar desde el que se mira. El niño se sirve de los recursos de destacar los detalles del dibujo, el uso de la transparencia, el plano en elevación, el abatimiento y el cambio en el punto de vista.
4. El realismo visual: esta etapa se da ya a mitad de la Educación Primaria, cuando el Niño desarrolla su capacidad crítica.

Por otra parte, nos centraremos en revisar las etapas del desarrollo del Grafismo Infantil propuestas por V. Lowenfeld (1957). Este autor divide el desarrollo en seis etapas que van desde el segundo año de vida del Niño hasta la adolescencia.

1. Periodo del garabateo (2 a 4 años)
 - a. Garabato desordenado: el Niño hace trazos sin dirección, los produce de manera fortuita sin control del movimiento.
 - b. Garabateo longitudinal o controlado: suele darse seis meses después de empezar a garabatar, el niño comienza a dominar el trazo y el Niño repite los movimientos.
 - c. Garabateo circular: cuando el Niño domina sus movimientos, prueba a hacer otros más difíciles
 - d. Adjudicación de nombre a los garabatos: se da en el momento en el que niño otorga nombre a lo que va realizando, esto implica un nivel de desarrollo del pensamiento mayor, pues lo vehicula con imágenes.

2. Etapa preesquemática (4 a 7 años)

En esta etapa el niño se da cuenta de las partes elementales que componen las figuras que desea representar. No necesita el Niño vincular las cosas que ha representado entre sí, sino que se queda contento con que aparezcan aislados entre sí.

3. Etapa esquemática (4 a 9 años)

Se refiere al esquema como la composición mediante líneas geométricas que no tienen sentido por sí solas, pero a las que ahora añade una espacialidad y un color.

4. Comienzo del realismo (9 a 11 años)

Es el momento en el que el Niño representa la realidad teniendo en cuenta el movimiento, la distancia, la luz y la atmósfera. Se aleja del esquema anterior para hacer una representación más natural.

5. Etapa seudorrealista (11 a 13 años)

El Niño de esta etapa ya planea su dibujo para que el resultado final sea mejor. Se cuidan las proporciones, aparecen las sombras, los seres que se dibujan aparecen articulados...

6. El arte del adolescente

Distingue dos tipos de personalidad; el visual y el háptico, y plantea que debemos buscar una pedagogía que integre a ambos.

4.4. El grafismo como herramienta de articulación del conocimiento

Puesto que una obra de arte no sólo está formada por la forma, es decir, lo que observamos, sino también por el contenido que subyace a la misma, es imposible que las producciones de grafismo infantil sean arte, pues no existe ese segundo componente.

Los experimentos gráficos que hace el Niño dependen del nivel de desarrollo cognitivo que tenga el mismo y también para articular las estructuras básicas del conocimiento. Dado que los ha generado el niño son una expresión propia, pero no artística.

Debemos cambiar el enfoque, no considerar el Grafismo Infantil como un medio de expresión artística, sino como una herramienta a servicio del docente que le permite conocer el nivel de desarrollo del Niño y poder controlarlo e influir en él. Le dotamos así de un sentido mucho más global a lo largo de todo el desarrollo.

Procedemos a secuenciar el Grafismo Infantil en estas etapas:

1. Etapa de las primeras experimentaciones con materiales gráficos. (1,5 años):

Constituye la fase inicial de articulación de conocimientos. En esta fase el Niño experimenta y manipula para conocer las consistencias que tienen los distintos materiales. Lo denominamos acción fácil puesto que sólo es experimental.

Esta experimentación le sirve para conocer las propiedades y las características de la materia. Es decir, no tiene objetivo gráfico alguno, a pesar de que sí produce un resultado de este tipo.

Estos ensayos surgen de forma indeliberada, pues está conociendo las herramientas gráficas que puede utilizar y que efecto general al deslizarse, golpear, pintar, rallar...sobre una superficie. Se da una relación causa-efecto en ese ensayo manual, pues tras golpear, rallar, machacar, etc. estamos conociendo el nivel de fragilidad, dureza, marca, etc. de los diferentes materiales. Es decir, más que tener una motivación de crear un grafismo, esta manipulación de la materia repercute en el medio y permite adquirir conocimiento.

A partir de aquí, el Niño empezará poco a poco a controlar su motricidad y, por lo tanto, el gesto. Es decir, de producirá un desarrollo visomotriz fruto de la relación existente entre los movimientos corporales y mantener la atención en un punto fijo.

2. Etapa de los primeros gráficos a partir del ensayo de los materiales. “Etapa de las madejas”. (2 años):

Una vez que el Niño se maneja en esa manipulación y exploración de las propiedades de la materia, usa esas habilidades para conocer su entorno. Se da por lo tanto un salto de la acción fácil que comentábamos anteriormente a desarrollar estrategias de conocimiento, es decir, utilizarlo a modo de herramienta.

Es esencial que le ofrezcamos al Niño todo tipo de instrumentos, como palos, para que pueda seguir conociendo. En este proceso, el Niño empieza también a tener un control de su fuerza.

Es un periodo de toma de contacto con los instrumentos del grafismo, entendiendo estos como herramientas de trazado y encontrándose en cualquier casa. El Niño debe controlar y dominar su cuerpo para poder emplear estas herramientas. Nos referimos a los lapiceros (de grafito y también de color) que permiten al Niño hacer un trazo controlado

de manera sencilla. Hacen estos dibujos a modo experimental para conocer las propiedades gráficas de cada una de esas herramientas del trazado.

Para poder dominar ese trazo y hacerlo funcional, el Niño debe ejercitar y afinar su motricidad. Es por esto que nos referimos a esta etapa como las “madejas”, pues las producciones gráficas que observamos en el Niño se parecen a este concepto. Podemos observar dos tipos de “madejas”:

- Madejas rotatorias: surgen cuando el Niño aún mueve su brazo como una unidad rígida que sólo se articula en el hombro.

- Madejas pendulares: aparecen cuando el Niño va desarrollando la articulación del codo y va realizando trazos más controlados.

Tras la realización de estos trazados, que aún son bastante torpes y descontrolados, surgen líneas rectas, que se cortan con otras y que son los primeros indicadores de control visomotriz porque significa que el niño es capaz de concentrarse en el punto en el que realiza el trazo y que desarrolla además una motricidad que le permite elegir la dirección que toma ese trazo.

De manera simultánea, se produce el desarrollo de la memoria, pues va incluyendo diferentes imágenes a su banco mental de forma que almacena los elementos básicos de la realidad.

3. Etapa del aprendizaje del control visomotriz del trazado. Aparición de las primeras protoimágenes. “Etapa de las células”. (2,5 años):

Cuando el niño da el salto desde un trazo descontrolado hacia los primeros elementos de la representación, se produce un afinamiento visomotriz, pues cada vez el niño se exige mayor control para realizar los trazos que él quiere. Es esencial para que este afinamiento visomotriz que le proporcionemos a los niños los materiales adecuados, pues estos van a influir en su desarrollo gráfico. Si por ejemplo le damos un pincel, será para él imposible controlar el trazo, no pasará lo mismo con un lapicero.

Este instrumento es el más indicado para lograr ese desarrollo motriz afinado, con él damos el salto a los trazos rectos, circulares, etc. y salimos de la elaboración de madejas.

Estos nuevos trazos que el niño empieza a realizar implican el desarrollo y control de la articulación de la muñeca. Llamamos “células” a las producciones características de esta etapa, pues está desarrollándose y afinándose su motricidad, y aparecen los primeros trazos circulares. Estas “células” suponen la unidad gráfica básica de identificación.

Aparece la cosicidad, es decir, el hecho de que un elemento trazado tenga semejanzas a “algo” pudiendo ser este algo cualquier persona o cosa. Es decir, identifica en el dibujo que ha realizado características compartidas con algún ser u objeto de su entorno y que conoce, y del que tiene además el concepto a nivel de vocabulario. Cuando realiza esa identificación, estamos vinculando el Grafismo Infantil con el lenguaje a través de los elementos referenciales.

En esta fase, el Niño identifica el dibujo con las personas o cosas que el adulto le sugiere que pueden ser. A veces, cuando pasan diferentes personas por delante del mismo dibujo y le preguntan al Niño si es mamá o papá, el Niño dirá que sí, y cada vez será una cosa diferente.

Se da el proceso de identificación visual. Al ser todavía una protoimagen y no poseer aún los rasgos distintivos, como podrían ser el pelo largo o corto, la identificación ofrece varias respuestas. Es decir, es una representación imprecisa.

Estas protoimágenes, por lo tanto, aún no tienen un nivel descriptivo. Es por esto que cuando el adulto le pregunta, le invita a entender el dibujo como un medio de representación.

4. Etapa del desembarco en la realización de las primeras imágenes de representación. (3 años):

Dentro de esta cuarta etapa haremos una subdivisión en tres fases en función del nivel de realizar imágenes representativas:

4.1. Imágenes de identificación nominal

Parte el Niño de la realización de imágenes muy esquemáticas, en las que se representan los elementos simples que sirven de referencia para representar su entorno. Por ejemplo, dibuja un círculo que es el rostro, con otros dos círculos más pequeños dentro representando los ojos, una línea vertical debajo de estos a modo de nariz y una

línea horizontal que es la boca. El conjunto forma la cabeza humana, con todos sus elementos de referencia representados.

Esta esquematización de las personas y de los objetos se asienta sobre la base visual de la nominación, es decir, hace posible que el Niño pueda llegar a identificar desde el esquema de una forma preconceptual. Se sustenta y vincula a nivel gráfico en la cosicidad de las células que habíamos visto anteriormente y, por lo tanto, intentar identificar las semejanzas de las cosas de la realidad, pero todavía vaga e imprecisamente, al igual que lo es el lenguaje todavía para esa edad.

La base del aprendizaje del grafismo se da cuando, acostumbrado a realizar trazos lineales y una vez que empieza a tener un dominio del control visomotriz y un manejo del mismo cada vez más afinado, comienza a representar “células”.

Cuando el niño ve al adulto hacer un dibujo, no sólo se fija en los trazos que utiliza, sino que registra los movimientos que lleva a cabo para poder llegar a realizar ese trazo determinado. Es por esto que, si su docente hace los círculos girando en un sentido, los niños lo reproducirán girando sus brazos en el mismo sentido que lo hace la persona que les ha servido de guía. Es decir, podemos educar el lenguaje gráfico al igual que lo podemos hacer con la lectoescritura.

4.2. Imágenes esquemáticas de identificación-distintiva visual

Esta subetapa supone un desarrollo de la anterior, de forma que se van añadiendo pequeños elementos que permiten la identificación de lo que se ha representado. Como va teniendo una evolución motora creciente y la motricidad fina se va perfeccionando, se da también un proceso exploratorio manual mucho más detallista que articula la identificación de manera descriptiva, que tiene una complicación mayor que la identificación nominal propia de la fase anterior.

El Niño desembarca en lo que supone el primer lenguaje de definición gráfica de todo aquello que le rodea. Utiliza para ello unos gráficos preesquemáticos. Podemos apreciar en sus definiciones que apenas diferencia algunas cosas y aún no hace una descripción precisa, pero que sí está dotada de una distinción básica entre seres y objetos.

Como mencionaba anteriormente, en la elaboración del rostro humano, utiliza diferentes células con diversos tamaños, ubicados más o menos donde corresponde, cosa

que cuesta un poco conseguir, pero que se acaba logrando con ensayo, podemos ver que no hay ningún arte subyacente a esta producción gráfica. Si no que simplemente tiene una labor de representación del entorno, donde se da una definición, y por lo tanto, un conocimiento.

Vinculado al área familiar, aparece en esta fase un protolenguaje gráfico, de manera instintiva, pues ese aprendizaje es generacional, y se traslada de padres a hijos involuntariamente.

4.3. Imágenes esquemáticas constitutivo-representativas

Llegado a este punto, el Niño va incluyendo en sus dibujos diferentes elementos que se relacionan a nivel operativo.

Comienza, por ende, a organizar los conocimientos vinculando de manera operativa las diferentes realidades que ha ido almacenando de manera vivencial, explorando las características y propiedades de todo lo que le rodea. El dibujo comienza a ser la herramienta para definir las cosas y como medio de articulación del conocimiento.

4.4. Autonomía de las imágenes, las imágenes de definición.

El Niño concibe ya a la imagen como una herramienta, que no sólo le permite hacer una representación de la realidad, sino que vehicula su proceso de enseñanza-aprendizaje en la etapa de Educación Infantil.

Desembarcamos en la realización de escenas. Nos referimos con este término a una composición de figuras descriptivas que aparecen relacionadas de manera operativa. Esas escenas en la que aparecen una casa con el tejado a dos aguas, la flor y el sol. El tamaño y la colocación de los diferentes elementos que conforman el conjunto denotan la interiorización de los conceptos de arriba-abajo, grande-pequeño... Es, por lo tanto, una herramienta fundamental para comprender una realidad muy compleja.

5. METODOLOGÍA DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado se ha llevado a cabo una metodología activa, de exploración del conocimiento con la guía fundamental y el modelado de mi profesor tutor Felipe.

Para comenzar, hemos llevado a cabo varias reuniones en las que aterrizábamos en el tema a desarrollar y se me planteaban las herramientas necesarias para la elaboración de este trabajo, así como las líneas de trabajo que íbamos a seguir a lo largo de la elaboración del mismo.

Iniciamos el proceso con una revisión bibliográfica relativa al tema para contextualizar las diferentes visiones y teorías que han intentado explicar el desarrollo del grafismo infantil por parte de los niños. Rápidamente nos damos cuenta de que casi todas esas teorías están planteadas por psicólogos y no por pedagogos ni maestros. Las teorías, por lo tanto, contemplan el significado de las producciones ocultando así el proceso para la articulación del conocimiento que tiene que ver con lo cognitivo por encima de lo significativo.

Una vez llegados a esta conclusión, procedemos a realizar un análisis de dibujos elaborados por niños en diferentes etapas del segundo ciclo de la Educación Infantil para, primero situarlos dentro de la etapa correspondiente, y después contrastar los datos y confirmar que, efectivamente, al nivel alcanzado en la elaboración de un grafismo cada vez más controlado lo determina el nivel o grado de desarrollo cognitivo del niño.

Por último, se procede a vincular todos esos conocimientos entre sí dando la forma y estructura final de este Trabajo de Fin de Grado.

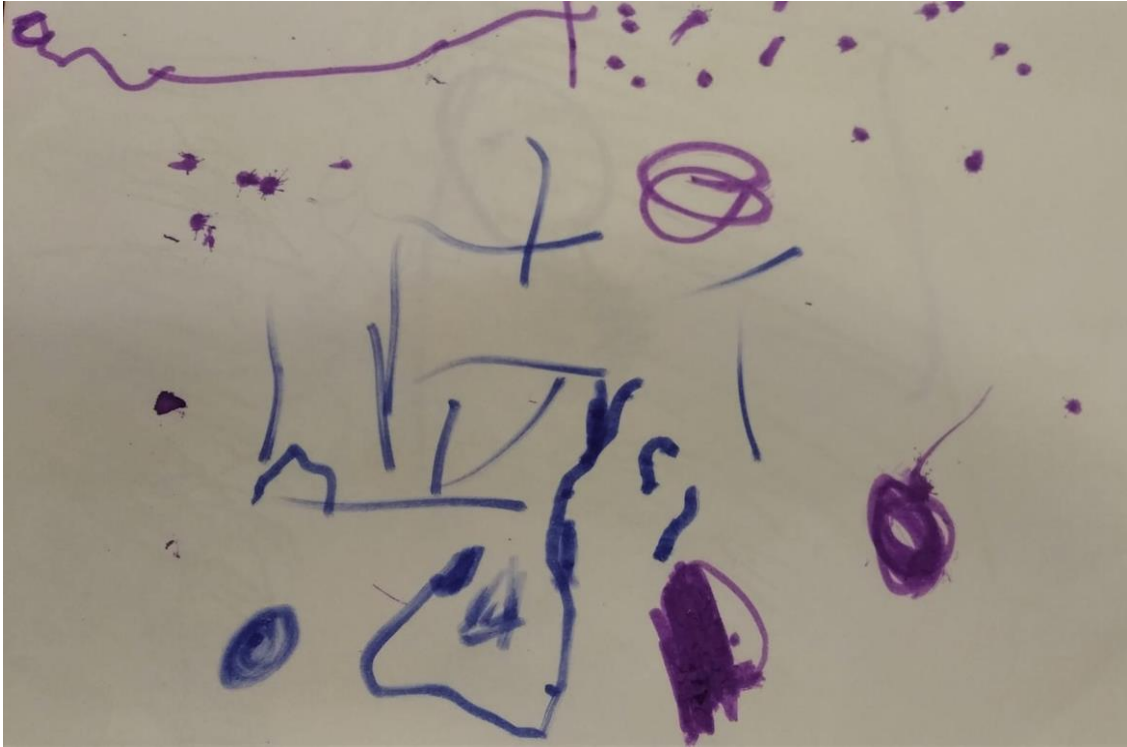
6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

A continuación, presentaremos una selección de los dibujos que previamente hemos recogido de niños pertenecientes a diferentes cursos de la segunda etapa de Educación Infantil, por lo tanto, encontrándose en varias fases de desarrollo para llevar a cabo un comentario sobre los mismos de manera que quede relacionado con la fundamentación teórica y pueda comprenderse mejor el enfoque del presente trabajo.

La secuencia de dibujos que a continuación se presenta va desde antes de acceder a esta etapa, donde comienza ya una experimentación con las herramientas gráficas hasta tercero de la segunda etapa de la Educación Infantil, de forma que vamos aumentando la complejidad de las producciones gráficas, añadiendo mucho más detalle que permita distinguir y diferenciar elementos y mejorando el control visomotriz en los niños hasta llegar a hacer descripciones en las que se vincula más de un elemento con un carácter más narrativo.

Decimos que los niños hacen los mismos dibujos a las mismas edades, no porque se copien, sino porque están articulando el primer desarrollo de las estructuras fundamentales del conocimiento. El grafismo infantil es relevante puesto que es el único instrumento que tiene el niño para hacer esa articulación del conocimiento. No tiene nada que ver con el arte porque si no tendría muchas más disciplinas como la literatura, la música, la escultura o la arquitectura. No es una expresión, sino una representación de los elementos de la realidad mediante la cual describe, vincula y relaciona.

Debajo de cada imagen se reflejará el autor del dibujo, seguida de la edad, representada con dos grupos de dos cifras cada uno separados por una barra. El primer grupo de dos cifras corresponde a los años y el segundo a los meses. De forma que 02/06 significará que el alumno tiene dos años y seis meses.



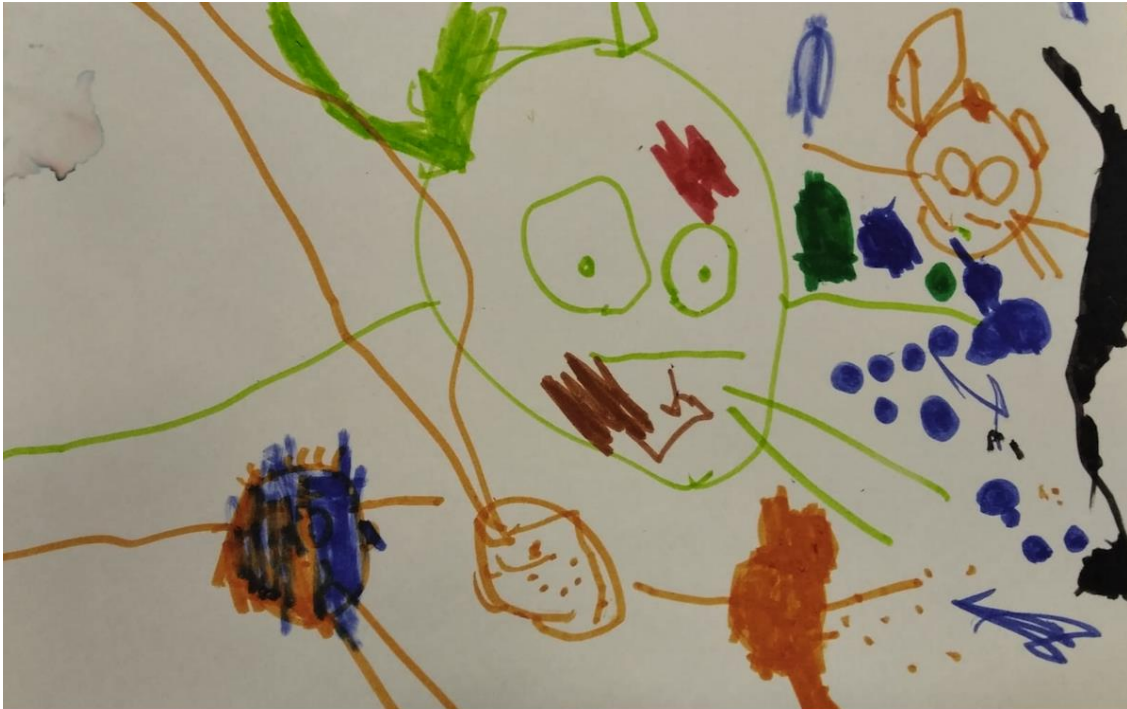
Guido, 01/10

Se ven los puntos con mucha dificultad para realizar cualquier tipo de grafismo. Esto significa que o no se le ha propuesto ningún grafismo para hacer, o que tiene muy poca incentivación. Vemos madejas que indican que este niño aún no ha desembarcado en la realización de las primeras representaciones esquemáticas, sino que está haciendo experimentos gráficos. Es decir, por primera vez usa los instrumentos del grafismo para ver qué propiedades tienen. Por ejemplo, los puntos que observamos no lo son en realidad, sino que son impactos. Las manchas moradas son madejas no son más que elementos experimentales para experimentar las propiedades que tienen las diferentes herramientas gráficas.

Hacemos esa experimentación para llegar a conocer las posibilidades que tiene con ellas. Hay que darle cualquier tipo de elementos que produzca un efecto gráfico. Incluso pintura al agua para que la coja con las manos y trabajar sobre una superficie de gran formato. Pues tan importante es la herramienta como la superficie.

Cuando llegamos a una clase de Infantil podemos ofrecer un mural en la pared y otro en el suelo y dejarles hacer. Esto nos va a dar muchas pistas del nivel de desarrollo cognitivo y así podremos plantear una didáctica individual al mismo tiempo que colectiva. La individual consistirá a incentivar a cada uno en función de la edad que tenga y de lo que haya manifestado, la colectiva, en establecer una serie de objetivos que

tendremos que haber cumplido al final el año académico. Con 3 años todos tienen que haber desembarcado en el grafismo de la primera representación de la realidad, porque tienen que distinguir para poder hacer los primeros conjuntos en segundo.



Guido 02/09

Podemos apreciar en este dibujo el desembarco por primera vez en las imágenes. La salida de las células a la realización por primera vez del rostro humano como representación del cuerpo. Machón (2009) se refiere a esta etapa como los renacuajos por el parecido de estas representaciones con ese animal, es decir, utiliza un paralojismo. Es un niño que ha pasado por la fase anterior a esta de la realización de las primeras células. Significa que el niño, antes de hacer estas caras o cuerpos esquemáticos y simbólicos, no por significado, sino por la propia esquematización de los mismos. Simbolizan el cuerpo humano puesto que tiene los elementos básicos del cuerpo humano, aunque sean de una manera esquemática.

El niño es capaz de hacer el rostro humano por primera vez, pero no porque le salga sólo, sino que se lo enseñamos nosotros. El rostro humano es el elemento referencial por excelencia del niño, pues está acostumbrado a verlo desde la etapa maternal con el rostro de su madre. Es por ello que conoce los elementos de los que está compuesto; los

ojos, la nariz y la boca, el hecho de que la nariz no esté representada indica que el niño acaba de desembarcar en la realización de la primera imagen.

La precocidad con la que este niño ha desembarcado en esta etapa nos revela la estimulación que se le propicia en casa por parte de los padres, cosa que puedo confirmar rotundamente al conocer su forma de hacer con los niños.

Cuando hacen el primer recinto, indican el primer control visomotriz de lo que están haciendo porque trabajar un recinto, o una línea recta, implica siempre un trazo lento.

Anteriormente en la etapa preescolar el niño mueve los brazos de manera compulsiva porque todavía no tiene la articulación del hombro, codo o muñeca formada y por lo tanto, el brazo funciona como si fuera una unidad única que sólo es capaz de hacer movimientos pendulares o movimientos circulares grandes. Poco a poco la articulación del mismo le va permitiendo hacer grafismos más pequeños de manera controlada, lo que directamente deriva que se hagan cada vez más lentos implicando el control atencional sobre lo que hace.

Esto puede aparecer unos meses antes de los tres años e incluso verse en niños que son más mayores, pero tienen un desarrollo más lento dentro de la normalidad. Hay una serie de causas de entre las que podemos destacar tres: el desarrollo psicobiológico, la incentivación familiar y la práctica que como docentes desarrollemos con ellos a nivel escolar.

Está bien trabajado a nivel de herramienta, pues se utiliza un rotulador de fieltro de punta fina, este tipo de puntas obliga al control del trazado lento como no pasa por ejemplo con el uso de un pincel.

Podemos controlar y mejorar este grafismo proponiéndole que haga una serie de células, con los elementos que conformarían el rostro humano y proponerle el relleno de esos recintos. También proponiéndole el relleno de figuras geométricas simples puesto que las primeras veces al rellenarlo se saldrá y cada vez iremos disminuyendo el tamaño para conseguir esa concentración visual necesaria y un mejor control motriz.

Es el momento de trazar ese control visomotriz pues ya vemos que el niño se ha iniciado en ese proceso. Esto lo vemos en este dibujo en los puntos azules, donde se concentra ya en puntos muy pequeños.

El trazado del grafismo infantil tiene otro aspecto también importante, se produce cuando el niño es capaz de hacer las primeras células que asimila a cosas. Esto es un reflejo de cosicidad, es decir, lo asimila a una cosa. Cuando pasamos por delante de su dibujo y le preguntamos qué es, nos dará una respuesta, pero quizás después decida que es otra cosa diferente o si le pregunta otra persona le de otra respuesta. Esta identificación tan imprecisa se da porque el niño está viendo que eso es una cosa y cuando hace un trazo similar a algo, le encuentra el parecido con diferentes cosas que le rodean. En ese instante, debemos ponernos con ellos, identificar el dibujo y añadirle los detalles de forma lenta para que sea distintivo.

El rostro es el primer elemento, le vamos añadiendo detalles como los ojos, la nariz, el pelo y le mostramos la manera de hacerlo si no supiera. Es esencial que los movimientos sean lentos pues no se fija sólo en el resultado gráfico, sino que se fija en los movimientos que hacemos para llegar a ese resultado. Es decir, copian la forma de trazar. En el caso del rostro se da un conocimiento de reconocimiento, saber hacer la cara, a papá, mamá...les identifico de manera práctica.



Irene 04/07

En este dibujo observamos vinculaciones operativas entre las cosas, se refleja en la aparición del rectángulo que representa el sofá donde está descansando el padre a parte de la figura humana.

La definición de la figura humana aún es un poco torpe, pero la composición de esta escena con la que se pretende describir un hecho nos indica claramente que Irene va bastante avanzada aunque quizás no esté demasiado estimulada a nivel de grafismo infantil. La descripción de un hecho conlleva la relación de cosas entre sí por relaciones operativas y es característico del tercer curso de Infantil.

En esta imagen apreciamos que tiene un control visomotriz bastante bueno pero que no está bien educado del todo porque las líneas rectas de la cama en diferentes direcciones hablan de un trazado lento pues tienen bastante longitud y requieren de una gran concentración sobre el punto en el que se está realizando el trazo.

Sin embargo, como decíamos antes, la figura humana es más propia de una niña de 4 años ya que todavía no hay descripción, sino que las cosas son representadas de manera genérica. Es decir, vemos que las partes de abajo del cuerpo no están muy bien diferenciadas y del trazo de las manos podemos deducir que no se ha trabajado mucho el trazado gráfico infantil. Si esto se trabaja bien podría estar haciendo escenas más complejas.

En el sol, vemos un relleno perfecto, pero después parece que se desentiende de esa lentitud y precisión que ha mantenido para dibujar los rayos de manera informal que no corresponde con la precisión que tiene en el resto. Parece que no le ha prestado mucha atención a estos aspectos en sus dibujos.



Irene 04/07

Este dibujo llama mucho la atención porque es muy difícil que una niña dibuje a su familia cogida de la mano, porque esto supone la descripción de un hecho. Hay aspectos como la indefinición de la mano, habla de la diferenciación, pero aún no tiene la capacidad distintiva para dibujarlas.

El rostro es un elemento del entorno familiar que está acostumbrada a dibujar, pero no ocurre lo mismo con el resto del cuerpo. Esto puede ser debido a que normalmente no se lleva a cabo un desarrollo del grafismo bajo un punto de vista de seguir el desarrollo que suelen hacer los niños. O sea, como si no se hubiera abordado bien la secuencia desde el principio y por eso se mezclan las diferentes conquistas del grafismo en la representación. Puede ser un indicador de que en el colegio no se sabe abordar bien este desarrollo.

Sí que podemos observar relaciones operativas, es decir, establecimiento de una relación del tamaño donde el padre es el más alto o elementos como que la madre tiene una falda hasta la parte de abajo. Todo esto nos indica que se hace una idea de cómo es la realidad a partir de esas relaciones operativas entre las cosas tan sencillas como la altura o los elementos usuales del vestuario de hombres y mujeres.

También lo vemos porque está representada la altura, lo cual nos permite diferenciar a los padres de los niños, y establecer la relación de hermana mayor y hermano pequeño. Hay una espacialidad que no está bien reflejada porque no se ha trabajado bien.

Las manos deberían de tener un brazo con volumen y no sólo una línea recta de unión. Se nota en las piernas, algunas tienen una especie de rodilla, lo cual da pistas de que empieza a entender cómo funcionan. Ocurre lo mismo con la colocación del pelo de los varones y de las mujeres. Estos elementos convierten la lectura de un dibujo en un hecho concreto. Cada elemento o personaje representa lo que es operativamente, es el padre porque es el mayor, el más alto, tiene el pelo corto, lleva pantalones... Todos ellos, indican que esta niña tiene una capacidad de establecer entre las cosas una serie de valores operativos y que conoce, por lo tanto, cómo funciona la realidad de forma elemental.

Si no sabemos leer e interpretar los grafismos infantiles de esta manera, el grafismo se convierte meramente en expresión, cuando aquí no hay nada de eso. Lo que aquí vemos es cómo esta niña conoce las cosas y como las relaciona.



Carlota, 05/07

En este dibujo que es de la niña con mayor edad, no observamos aún ninguna vinculación operativa de las cosas. Si vemos que domina la espacialidad porque coloca al sol arriba y tanto la flor como la casa abajo.

Por ejemplo, en los tamaños vemos que la flor y la casa no se diferencian demasiado, esto nos indica que sí tiene dominado el arriba y abajo, pero son elementos tan referenciales hechos por los padres que no son tan significativos.

Pero no hay la riqueza de vinculaciones operativas que existían en los anteriores dibujos de Irene. Lo cual indica que posiblemente no esté muy trabajada o muy incentivada en el campo del grafismo.

Por otro lado, parece que sí existe esa incentivación en el campo de la lectoescritura porque vemos que conoce las mayúsculas a la perfección y que escribe.

Extraña, sin embargo, que los dibujos sean más propios de una niña de 4 años, donde aparece ese catálogo de elementos referenciales; la casa con el tejado a dos aguas y la chimenea, el sol con los rayos y la flor. Pero no aparecen elementos que son más complejos de realizar como un columpio.

Por lo demás, por el control del trazo de la flor o la separación de los pétalos, las líneas de la reja están perfectamente trazadas, tiene un control que desmiente la línea derecha curva de la casa. Parece que lo ha hecho sin demasiado entusiasmo.

Podríamos potenciar su desarrollo proponiéndole rellenar diferentes aspectos.

7. CONCLUSIONES

El dibujo no sólo es un medio de expresión, sino que también es un medio técnico, puesto que es descriptivo y evoluciona con lo cognitivo.

Debemos plantearnos con urgencia contemplar una educación visomotriz adecuada, en la que se estimulen las dos componentes esenciales de esa motricidad, siendo estas el trazo y la concentración, pues para elaborar un trazo con determinada forma, en una dirección concreta, es necesario que focalicemos en ese punto en el que estamos trabajando y seamos capaces de coordinar los movimientos corporales pertinentes para llevarlo a cabo.

A través del dibujo podemos, por lo tanto, tanto conocer, como controlar el desarrollo cognitivo y adquiriendo gran importancia a la hora de articular estructuras básicas de conocimiento.

Desligamos por lo tanto en este trabajo la idea de la expresión artística de los niños. La expresión artística sólo puede ser concebida por un adulto, pues a esa producción subyacen tanto la forma, como la idea. Y para ser capaz de darle forma a una idea de manera física, hace falta un nivel de madurez y de desarrollo mental que no puede ser alcanzado hasta etapas más elevadas de la vida.

Por lo tanto, el análisis del grafismo infantil, es una herramienta que habilita a los docentes para conocer el grado de desarrollo y permite plantear didácticas que se ajusten al grupo, pero también, acciones individuales que maten el desarrollo concreto de algunos alumnos de manera específica para conseguir el mayor desarrollo posible de cada uno de ellos.

8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- BOE (2006): LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- Machón, A. (2009). Los dibujos de los niños: génesis y naturaleza de la representación gráfica: un estudio evolutivo. Cátedra.
- Montes Balsa, F. (2000). Proyecto Educativo Docente de la Escuela Universitaria de Educación. Universidad de Valladolid. Palencia.
- Luquet, G. (1981). El dibujo infantil. Barcelona: Editorial Médica y Técnica S.A.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1986). Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires: Kapelusz.
- M.E.C (2007): Decreto 122/2007 de 27 de diciembre, se establece el currículo en el 2º ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León (BOCyL, 2 de enero de 2008).
- REAL DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- <https://docentesaldia.com/2019/01/23/piaget-y-las-etapas-del-desarrollo-cognitivo-ideas-clave/>